

2. Modelo para un mundo mejor (3T 2019 - A uno de estos mis hermanos más pequeños)

Textos bíblicos: Éxodo 3:7, Mateo 22:37–40, Éxodo 22:21–23, Deut. 14:22–29, 26:1–11, Lev. 25:9–23, 19:18.

Citas

- Las personas presentan excusas para no guardar la ley de Dios, lo cual es una prueba de cuán profundamente creen en la ley. *C. S. Lewis*
- Cuando la ley de Dios esté escrita en nuestros corazones, nuestro deber será nuestro deleite. *Matthew Henry*
- Al igual que con todos los mandamientos, la gratitud es una descripción de un modo de vida exitoso. El corazón agradecido abre nuestros ojos a una multitud de bendiciones que continuamente nos rodean. *James E. Faust*
- En la ley de Dios, no hay estatuto de limitaciones. *Robert Louis Stevenson*
- Cuanto menos descansa la vida en las prohibiciones de los Diez Mandamientos y más en la parábola del Buen Samaritano y la Regla de Oro, tanto mejor. *David Josiah Brewer*

Para debatir

¿Por qué Dios establece reglas como un plan para un mundo mejor? ¿Para quién es la ley? ¿Hay un castigo arbitrario por violar la ley, o esta trae consecuencias naturales? ¿Cómo nos ayuda la ley, especialmente en la forma en que nos relacionamos unos con otros? ¿Cuál es la intención de Dios: juzgarnos o ayudarnos?

Resumen bíblico de la lección

Ex. 3: 7 registra la preocupación de Dios por su pueblo que sufre esclavitud en Egipto. Jesús resume los mandamientos como el amor por Dios y el amor por los demás seres humanos (Mateo 22: 37–40). Dios advierte a su pueblo contra oprimir a los extranjeros y maltratar a las viudas y huérfanos (Ex. 22: 21-23). En Deut. 14: 22–29 Dios da las reglas para pagar el diezmo, ¡incluso menciona el hacer fiesta con bebida fuerte si te encuentras lejos de Jerusalén! En Deuteronomio se dan instrucciones similares sobre el pago de las primicias. 26: 1–11. En el Año del Jubileo, todo se devuelve a los propietarios originales, etc. (Lev. 25: 9–23). Todos deben amar a su prójimo (Lev. 19:18).

Comentario

¡Sin duda todos queremos un mundo mejor! De hecho, los gobernantes y los políticos a lo largo de los siglos han prometido precisamente eso. En los textos bíblicos de este estudio, Dios establece las reglas sobre cómo debe funcionar la sociedad junto con los requisitos religiosos. El más importante es el mandamiento de amar al prójimo. Si esto realmente sucediera, la mayoría de los problemas en la sociedad y los conflictos legales no ocurrirían.

Dios otorga claridad a la ley para que los proscritos puedan saber dónde estamos fallando. No es una forma de salvación, ni una forma de aplastarnos, sino de establecer el

verdadero carácter de Dios y la naturaleza de su universo. Es como son las cosas. El bien es bueno; el mal es malo y a medida que nos reconstruimos a la imagen de Dios, más coincidimos con él en la naturaleza intrínseca del bien y el mal.

En las palabras de George E. Fifiield, “Satanás siempre ha dicho que la ley de Dios era arbitraria e injusta, y su gobierno tiránico. Por este medio, busca justificar su secesión de ese gobierno y su intento de exaltar su propio trono por encima de las estrellas de Dios... A pesar de los caos de Satanás, la ley es una revelación divina del amor infinito e inmutable...”

Nuestro aprecio por las leyes morales de Dios debe ser el mismo que por sus leyes físicas. Podemos ver cómo funcionan las leyes del universo. Por ejemplo, sabemos que podemos “desafiar” la ley de la gravedad, ¡pero solo será en nuestro propio perjuicio! Lo mismo se aplica a todas las leyes de Dios, que están allí para proporcionar orden y protección, no para imponer un capricho divino arbitrario. Debemos alegrarnos por las leyes de orden de Dios que evitan que todo caiga en el caos.

Jesús define la “ley mayor” como amar a Dios, total y absolutamente. Esto nos lleva a amar a todos los demás, porque Dios es amor y lo hace él mismo. (Mateo 22:37, 38). Por lo tanto, crecer en el amor será una consecuencia de conocer y estar con Dios, es un resultado ineludible. Esto es lo que Pablo describe como Cristo viviendo en mí; no es que perdamos nuestra individualidad o responsabilidad, sino que, como Cristo, no vivimos para nosotros mismos. Nuestra responsabilidad es escuchar la verdad acerca de Dios y ayudar a otros a reconocer el carácter maravilloso de Dios. ¡Estamos llamados a enseñar la verdad en amor, y crecer!

Comentarios de Elena de White

Tenemos una responsabilidad individual ante Dios, una obra individual que nadie puede hacer por nosotros. Consiste en hacer al mundo mejor por el precepto, el esfuerzo personal y el ejemplo. {Evangelismo, p. 361}

El Señor está familiarizado con nosotros individualmente. A cada ser nacido en el mundo le es señalada su obra, con el propósito de que prepare un mundo mejor... Cada uno tiene su círculo [de acción], y si el agente humano hace de Dios su consejero, entonces no estará trabajando con fines opuestos a los de Dios. El destina a cada uno un lugar y un trabajo, y si individualmente nos sometemos para ser preparados por el Señor, no importa cuán confusa e intrincada pueda parecer la vida a nuestros ojos, Dios tiene un propósito en todo ello, y la maquinaria humana, obediente bajo la mano de la sabiduría divina, cumplirá los propósitos de Dios. {En Lugares Celestiales, p. 230}

El desarrollo del gobierno de Satanás en contraste con el de Dios, ha sido presentado a todo el universo. Satanás ha sido condenado por sus propias obras. La sabiduría de Dios, su justicia y su bondad quedan por completo reivindicadas. Queda también comprobado que todos sus actos en el gran conflicto fueron ejecutados de acuerdo con el bien eterno de su pueblo y el bien de todos los mundos que creó. “Todas tus obras alabarán, oh Jehová, y tus piadosos siervos te bendecirán”. Salmos 145:10 (VM). La historia del pecado atestiguará durante toda la eternidad que con la existencia de la ley de Dios se vincula la dicha de todos los seres creados por él. En vista de todos los hechos del gran conflicto, todo el universo, tanto los justos como los rebeldes, declaran al unísono: “¡Justos y verdaderos son tus caminos, oh Rey de los siglos!” {El Conflicto de los Siglos, p. 650}

Si los hombres fueran obedientes, comprenderían el plan del gobierno de Dios. El mundo celestial abriría sus cámaras de gracia y de gloria a la exploración. Los seres humanos serían totalmente diferentes de lo que son ahora; porque al explorar las minas de la verdad, los hombres quedarían ennoblecidos. {Palabras de Vida del Gran Maestro, p. 85}

Preparado el 9 de Abril de 2019 © Jonathan Gallagher 2019
Traducción: Shelly Barrios De Ávila